Problemática a terceros

Rafael Alizo

Image not found.

Capítulo 1

Problemática a Terceros

Menos mal que mi novio Francisco, su mejor amigo Enrique, y yo, tomamos un bus que, suponiendo, era uno de los últimos en trabajar de esa línea por el día de hoy. Son las 7 y vamos cansados después de una larga jornada en la universidad. Por suerte, en la parte de atrás, el último asiento está despejado, una de las razones por las que tardamos en irnos fue la enorme cantidad de gente que había en los buses a esa hora. Entro primero por caballerosidad, luego Fran y después Enrique; nos llevamos conociendo por muchos años y nos consideramos los mejores amigos; a pesar de los sentimientos que yo poseo.

Desde hace dos años, Enrique tuvo una novia, Paula, y él fue feliz, mas sin embargo yo no ¿por qué no? Porque, aunque no lo recordaba de momento en el bus, yo siempre había estado enamorada de Enrique. Él conoció a Fran en primaria, y a mí en secundaria. Comenzaron su duradera amistad a temprana edad. Así como nosotros después; no sé cómo él veía nuestra amistad, incluso creo que sólo me vio como una hermanita, y eso duele mucho.

El bus estaba oscuro, y Francisco me susurra cosas al oído, hago como si me importaran, yo solo pienso en estar en la parte trasera de un bus con mi novio u con el muchacho que no tengo miedo de decir que amo.

Es que en el bachillerato Enrique siempre fue cortés y educado, atento y desinteresado, ganaba miles de amigos con esa sonrisa suya, y a lo mejor más de una mujer se fijaba en ella; sin embargo, él no era un as al momento de hablarle a las féminas, era muy patoso. Con todas excepto conmigo. Siempre escuchó mis problemas, y yo a cambio, ciegamente, le ayudé a resolver los suyos.

Ya en la universidad, se juntaron los tres amigos y uno de ellos empezó a seguir a Paula. Cuando la tuvo me sentí feliz y triste por él. Tuve mis dudas al momento en que Fran se me insinuó, éramos amigos, pero yo lo quería hasta allí. Pensé luego en que si me negaba, se enojaría y su mejor amigo, en gesto solidario, me dejaría de hablar. Qué tonta fui, Enrique no es así.

No piensen mal, Fran sí fue cariñoso y seductor conmigo, abracé la idea de estar con él, pero mientras más veía la relación entre Enrique y Paula, más envidia tenía. Si Francisco era un hombre, Enrique era un caballero. Flores, poemas, serenatas, cosas que me hubieran gustado que a la final

Paula sí recibió.

Busqué a Fran como un escape, pensando en que el Enrique-Paula jamás terminaría (y es que se veía así) pero lastimosamente, ellos terminaron hace dos meses y sinceramente no sé qué hacer. Ahora que tengo una oportunidad... no, no puedo echarme atrás en mi situación actual.

Estoy en la parte de atrás, entre la ventana y Fran, el cual me da un beso francés, y mientras, abro los ojos en el proceso y lo veo a él, a Enrique, ése pedazo de paraíso que jamás tendré, viendo a la ventana, triste por su perdida, pero más triste estoy yo por mi amor que de por sí no pudo darse. Sólo quiero hacerlo feliz, pero me ata mi posición. Ya quiero bajarme y estar en mi casa. Fran pensará que es todo un casanova y que en verdad lo amo cuando ve que en mi mejilla corre una lágrima, sin saber que el motivo de la misma es uno muy diferente.